



PRINCIPALES PERSONALIDADES DE LA CIRUGÍA DENTAL CIENFUEGUERA EN EL SIGLO XIX

Autora principal: Perla Margarita Pacheco Morffi. Doctora en Ciencias Estomatológicas. Especialista en I Grado de Estomatología General Integral. Profesor Asistente de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Investigador Agregado. Facultad de Ciencias Médicas "Raúl Dorticós Torrado". Cuba. Correo: perli960310@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4368-0451>

Coautores: José Danilo Pacheco González, Félix Alberto Companioni Landín, Tomás Ramón De la Paz Suárez, Iliana del Carmen Morffi García.

RESUMEN

Introducción: numerosas personalidades contribuyeron al desarrollo de las ciencias estomatológicas y la práctica dental en Cienfuegos durante el siglo XIX. Sin embargo, el conocimiento sobre el legado de estas figuras es parcial, y se encuentra disperso en diversas fuentes. **Objetivo:** describir la labor de las personalidades históricas de la cirugía dental en Cienfuegos durante el siglo XIX. **Método:** se realizó una búsqueda bibliográfica y una revisión documental, seleccionando 18 referencias pertinentes entre artículos y libros. Se identificó que, hasta la fecha, 33 profesionales cumplen con los criterios de inclusión del estudio. **Conclusiones:** los resultados permitieron contribuir a la preservación y sistematización de información relevante acerca de la evolución histórica de la odontología en Cienfuegos y de sus principales protagonistas en el período señalado.

Palabras clave: Historia, Historia de la Odontología, Odontología, Personalidades.

INTRODUCCIÓN

La historia constituye una rama fundamental del conocimiento humano, siendo la base y el fundamento para la formación cultural y científica de todo profesional. Es reconocida como una herramienta clave en la formación ideológica de los ciudadanos. En este sentido, la estomatología, definida como una ciencia exacta y en constante evolución, ha experimentado transformaciones a lo largo del tiempo, adaptándose a las exigencias y cambios de las distintas épocas.¹

Un ejemplo paradigmático se observa en la labor del célebre cirujano francés Pierre Fauchard (1680-1761), considerado el padre de la odontología moderna. Sin lugar a dudas, el verdadero surgimiento de la disciplina como una ciencia constituida tuvo lugar en el siglo XVII, especialmente gracias al aporte de Fauchard. Su obra, *Le Chirurgien Dentiste*, marcó el inicio del reconocimiento académico de quienes ejercían la profesión, quienes pasaron de ser considerados simples ofiциantes a ser acreedores de títulos universitarios. Por influencia directa de su trabajo, Francia se posicionó como referente en el avance de la estomatología europea.^{1,2}

En Cuba, la primera referencia documentada a un dentista profesional data de 1811, cuando José Orsi, titulado en Madrid y residente en La Habana, es citado como pionero en la práctica local.¹

Hasta la fecha, no existe evidencia de que durante la fundación de la Villa de Fernandina de Jagua (nombre colonial de la actual ciudad de Cienfuegos) algún dentista haya acompañado al fundador Don Luis De Clouet. Esta villa fue fundada el 22 de abril de 1819 bajo la autorización del Capitán General de la Isla, y en honor a este, posteriormente, adquirió su nombre. Entre sus primeros colonos se encontraba Don Domingo Monjenié de Narié, médico francés, y, a solicitud del citado fundador, Félix Lanier estableció el primer botiquín en la localidad.^{3,4,5}

Si bien en ese periodo no se contaba con especialistas odontológicos, los flebotomianos en la Cuba colonial ofrecían servicios bucales a la población, y aportaron a la atención de los problemas de salud bucal, según los conocimientos y recursos de la época. Para 1841, ejercían en la capital habanera diez dentistas titulados y residentes, muchos de ellos formados en el extranjero, algunos de los cuales ofrecían servicios en otras ciudades periféricas. Esto sugiere que la atención dental en las villas restantes era limitada. Un año después, en 1842, tras la Reforma Universitaria, la Universidad de La Habana ofreció por primera vez la carrera agregada de Flebotomiano.^{1,2}

Posteriormente, la mencionada carrera fue sustituida en Cuba por la de dentista ministrante en 1863. En 1880, se suspendieron los exámenes para esta carrera y se instituyó el título de cirujano dentista, tras el reconocimiento oficial de la dentistería como profesión en la Metrópoli española cinco años antes.^{1,6}

Las investigaciones sobre la historia de la estomatología en la provincia de Cienfuegos son aún limitadas, y el legado de las personalidades que marcaron hitos en el ámbito local, ya sea por sus méritos o sus aportes al desarrollo de la ciencia dental, aún carece de un reconocimiento sistemático por parte de las nuevas generaciones. De allí la necesidad de profundizar en este tema.⁷

Dada la dispersión y, en muchos casos, la fragmentariedad de las fuentes disponibles, esta investigación se propuso describir los aspectos significativos de las personalidades de la cirugía dental cienfueguera en el siglo XIX.

DESARROLLO

Métodos

Para la recopilación de información, se consultaron 18 referencias. Se realizó una búsqueda bibliográfica exhaustiva centrada en artículos científicos y libros en español, en relación a las personalidades históricas de la estomatología en Cienfuegos, en las bases de datos Scielo y LILACS. Adicionalmente, se realizó una revisión documental y se examinaron libros especializados disponibles en repositorios institucionales y en fondos patrimoniales, como el Archivo Provincial de Cienfuegos "Rita Suárez del Villar", la Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", y la Biblioteca Provincial de Cienfuegos.

Resultados

La labor de los hombres dentistas en Cienfuegos en el siglo XIX

Goudon (Francia, /s.a./ -- ¿...?). Aunque diversas fuentes lo refieren como el primer flebotomiano en la villa Fernandina de Jagua (actual Cienfuegos), indagaciones documentales recientes no han identificado registros sobre dicho practicante en las

actas capitulares originales, probablemente debido a que los documentos en cuestión fueron recopilados en torno a 1830, hecho que dificulta el rastreo fehaciente de su ejercicio profesional.⁵

De acuerdo con los datos que se han podido conservar sobre las investigaciones del Dr. Pedro Vilasá González en el periódico "La Correspondencia" con fecha noviembre de 1919, fue el primer exponente del arte dental establecido en los primeros años de fundación de la colonia Fernandina de Jagua.⁸

Las actas capitulares y la prensa local de la época sí consignan a otros flebotomianos relevantes en la década de 1830: **Antonio Barceló** y **José Antonio Franco** (1832), **José González Cárdenas** (1839) y **Desiderio Álvarez Toledo** (1841). Algunos de dichos profesionales brindaron sus servicios tanto en el Hospital de Caridad como en los distintos distritos administrativos de Cienfuegos, hecho que refleja la dispersión y el carácter incipiente del servicio dental en el contexto provincial del señalado periodo.⁵

Valentín Guillermin (La Habana, Cuba, /s.a./ -- ¿...?). Destacado como el primer dentista oficial radicado en la villa Fernandina de Jagua. Guillermin era un hombre de color nacido en La Habana y educado en Francia. Era hijo de Francisco Guillermin, caficultor, y fue aprendiz del dentista Carlos Blackely.⁹ Su llegada a la villa Fernandina de Jagua está documentada el 25 de diciembre de 1843, con anuncios de su práctica difundidos en el periódico *Hoja Económica*.^{2, 5, 8} Posteriormente, revalidó su título en la Universidad de La Habana en 1844.¹⁰

Mauricio Carlos Koth (¿...?-- Francia, /s.a./). El siguiente profesional en ejercer en la villa Fernandina de Jagua arribó inicialmente a la capital cubana en 1840.^{2, 9} En 1841 revalidó su título profesional ante la Universidad de La Habana.¹⁰

Mauricio C. Koth es reconocido como uno de los primeros inmigrantes suecos en ejercer la odontología en Cuba, arribó a La Habana en 1840 y se estableció inicialmente en el concurrido emplazamiento de Obispo 46. En 1841 fue recibido por la Junta Superior Gubernamental de Médicos y Cirujanos y, un año después, publicó en Cuba su primera obra: *Instrucciones generales sobre el desarrollo y conservación de la dentadura, y breve manual de dentistas*.^{2, 11}

En 1843, se trasladó a Santiago de Cuba para ejercer profesionalmente, y luego entre 1843 y 1848 se asentó en la villa Fernandina de Jagua, e instaló allí su gabinete dental en la calle Santa Isabel, frente al Ayuntamiento. Koth destacó en la región como cirujano dentista y protesista, y contaba con un laboratorio dental ambulante que le permitía fabricar dentaduras artificiales.^{2, 5, 8}

En la década de 1850 publicó dos libros más. De acuerdo con el Catálogo del fondo Sánchez Quintar, Koth era de origen americano y destacó por su dominio del inglés, español, francés, alemán y sueco. Falleció en París.¹²

Leopoldo Boeiro (Italia, /s.a./ -- ¿...?). Leopoldo Boerio fue el tercer cirujano dentista en arribar a la villa Fernandina de Jagua, revalidó su título en la Universidad de La Habana en 1840. Boerio, de origen italiano y formado en la Universidad de París, se estableció primero en Trinidad, para luego mudarse temporalmente a Cienfuegos en junio de 1844. Se anunció en la prensa como especialista en orificaciones. También en fecha cercana figuró como miembro de la Sociedad Americana de Cirujanos Dentistas y trabajó en Santiago de Cuba.^{1, 2, 5, 8, 10}

En 1845, se estableció nuevamente en Trinidad, donde contrajo matrimonio y tuvo cuatro hijos, uno de los cuales, Domingo Urquiola, también se dedicó a la odontología.

Boerio continuó su carrera profesional en Camagüey y se anunció en la prensa para proponer contratos a familias acomodadas de dicha ciudad.^{5, 13, 14}

Richard Holmes (Sin datos). En 1845 aparece Richard Holmes, procedente de Trinidad, como uno de los primeros dentistas en ofrecer sus servicios en la villa Fernandina de Jagua, tal como se anunciaba en el periódico “El Nacional”. Se mantuvo en la ciudad entre 1845 y 1850, hecho que reflejaba el fortalecimiento de la presencia de profesionales extranjeros en la odontología cubana de la época.^{2, 5}

José Caballero (La Habana, Cuba, /s.a / - ¿...?). Se graduó como flebotomiano en la Universidad de La Habana el 18 de mayo de 1850.¹⁰

Diversos periódicos locales lo mencionaron entre 1865 y 1919, y destacaron su actuación en el ámbito de la flebotomía. Era reconocido no solo por su destreza en la mecánica dental, sino también por su habilidad operatoria, lo cual asombraba incluso a sus colegas de profesión. Según crónicas de la época, empleó métodos innovadores y su nombre se inscribe en la historia de la odontología como un profesional modesto, inteligente y de gran capacidad técnica.^{5, 8}

David Wood (Sin datos). Revalidó su título en la Universidad de La Habana el 3 de junio de 1857. Fue el cuarto dentista reconocido que presentó, el 30 de octubre de 1858, ante el Cabildo de Cienfuegos, una certificación que acreditaba su grado profesional por una institución norteamericana. Se presume que integró el Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, la primera asociación médica fuera de La Habana, y que ejerció posteriormente en la capital, al ubicar su gabinete en la dirección de Habana 94, en 1869.^{2, 5, 10}

Jacobo Leonard (Sin datos). Revalidó su título en la Universidad de La Habana el 1 de febrero de 1858. Graduado en la Escuela de Filadelfia, abrió su gabinete en la calle de Santa Cruz en 1864. Era reconocido por su pericia operativa y vasta experiencia en mecánica dental.^{5, 10}

Esteban Delmás Iglesias. (Toulouse, Francia, 1820 – Cienfuegos, Cuba, 1881). Se trasladó a Cuba tras haber estudiado y ejercido en París, Sevilla, Madrid y New York. Se examinó y revalidó su título en la Universidad de La Habana el 22 de enero de 1858. En el año en curso, se trasladó y ejerció por corto tiempo en Cienfuegos. Sus padecimientos de salud le forzaron a viajar por diferentes países, y en la isla, estuvo también en Bayamo y Manzanillo. Retornó a Cienfuegos y presentó su título al cabildo local el 26 de junio de 1877.^{5, 8, 10}

Guillermo William Cross (New York, Estados Unidos, 1829 - ¿...?). Revalidó su título en la Universidad de La Habana el 28 de febrero de 1859. Ejerció en Cienfuegos desde 1860, tenía gran reputación y fue pionero en la introducción del uso del protóxido de azoe como anestésico en la provincia.^{2, 5, 10}

Es notable que Cross fuera el primero en emplear el protóxido de azoe como anestésico dental en la provincia de Cienfuegos. Al parecer, el hito precedió al uso de dicho anestésico en la ciudad de La Habana, donde se introdujo en 1870.⁵

En cuanto al desarrollo del uso de anestésicos en Cuba, Vicente Antonio de Castro fue el primero en documentar en el “Diario de La Habana” la aplicación del éter como agente anestésico en 1857. Sin embargo, el protóxido de azoofue descubierto como anestésico en 1844 y se difundió dos décadas más tarde.^{1, 15, 16}

Jaime Celi Colomer (España, /s.a./ -- ¿...?). Revalidó su título en la Universidad de La Habana el 26 de marzo de 1862. Desde 1865, desarrolló su labor en Cienfuegos,

siendo reconocido por selecta clientela en su gabinete en la calle San Carlos. En 1869, ejercía también en O'Reilly 59, La Habana.^{5, 10}

Germán de Mazarredo y Gruner (Cienfuegos, Cuba, /s.a./ -- ¿...?). Proveniente de una notable y acaudalada familia, se consolidó como una personalidad de la estomatología cienfueguera.^{5, 13}

Germán de Mazarredo comenzó a ejercer en su consulta ubicada en la calle Gacel, entre Argüelles y San Fernando, especializándose en enfermedades bucales y en trabajos protésicos. En 1897 se estableció en San Carlos No. 135. Fue designado como jurado en concursos vinculados a la profesión dental local en 1919.^{4, 5, 13, 17}

José Watson Ver Valf (Sin datos). Originario de los Estados Unidos, se estableció en Cienfuegos en 1867, donde ejercía como cirujano dentista. Inauguró su consultorio en la calle Bouyón, número 28, ofreciendo servicios de orificaciones, prótesis dentales y extracciones.⁵

Erastus Wilson (Boston, Estados Unidos, 1829 – La Habana, Cuba, 1910). Se graduó en New York, en 1846. Inicialmente, ejerció como profesor agregado en "New York Preparatory School of Medicine", en Estados Unidos.^{1, 8}

Se instaló en La Habana en 1866 y dos años después, fundó la "Revista Médico Quirúrgica Dentística", de efímera existencia, primera de su tipo en Hispanoamérica. Dedicado a divulgar los avances de la profesión, fue autor de varias investigaciones. Entre sus aportes a la disciplina se citaron la creación de un dentífrico, cepillos dentales y un aditamento para el tratamiento de la triple fractura del maxilar. La prestación de sus servicios en la ciudad quedó evidenciada en el anuncio del "Diario de Cienfuegos", el 9 de agosto de 1872.^{1, 8}

Enrique Grau López (Matanzas, Cuba, 1843- ¿...?). Inicialmente, ejerció como flebotomiano, y luego, realizó sus estudios hasta obtener el grado de dentista en la Universidad de La Habana, en 1865. Su título fue asentado el 6 de marzo de 1875 en el Ayuntamiento de Cienfuegos. Se afilió a la sociedad cultural "El Progreso" y alcanzó fama y reputación por su amplia experticia.^{8, 10}

Alcanzó notoriedad en la provincia, donde se le conocía afectuosamente como "maestro". Dentista y bohemio, de la raza negra, brindó atención principalmente a este sector social y participó activamente como socio en la Sociedad de Instrucción y Recreo de hombres negros y mestizos "El Progreso".^{5, 17}

José Pío de Lara y Zaldo (Trinidad, Cuba, /s.a./ -- ¿...?). Las evidencias sugieren que se graduó en una universidad en los Estados Unidos de América. Revalidó su título en la Universidad de La Habana el 21 de octubre de 1892. El inicio de sus labores en la urbe cienfueguera no ha podido ser establecido; no obstante, los anuncios de los periódicos locales de 1895 daban cuenta de sus servicios.^{8, 10}

Ejerció en Cienfuegos durante una década. Destacó por mantener un pequeño depósito de insumos dentales que surtía a los profesionales del área con materiales de relevancia para la práctica diaria.⁵

Diego Lorenzo López Vila (La Habana, Cuba, 1859 - ¿...?). Se graduó como dentista en la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Su título fue incorporado a la Universidad de La Habana, en 1881. El cabildo de Cienfuegos asentó su título el 18 de julio de 1881. Instaló su gabinete en dirección: Calle Santa Cruz, entre Gacel y Horruitiner. Fue conocido como "el coloso de la orificación" por sus notables habilidades en la construcción de piezas dentales. Desde 1881 ejercía la profesión y mantuvo una

intensa conexión con la vida política local, ejerciendo como concejal hasta 1899 y posteriormente como miembro del Partido Liberal Autonomista.^{5, 8, 17}

Adolfo C. Betancourt Crowley (¿...? – La Habana, Cuba, 1921). Obtuvo su diploma como dentista ministrante en el Colegio de Pennsylvania en los Estados Unidos y lo revalidó en la Universidad de La Habana en 1885. El cabildo cienfueguero legalizó su título el 30 de octubre de 1885 y su consulta radicó en Santa Cruz, entre San Luis y Santa Isabel.¹⁰

Durante el período de 1890 a 1894, se estableció en Cienfuegos y luego emigró hacia La Habana. Especialista en prótesis dental y dotado de una destacada formación científica, participó en el tercer Congreso Médico Panamericano celebrado en 1901, donde presentó ponencias junto a Ignacio Rojas. Falleció en mayo de 1921, siendo reconocido como un científico notable en su campo.^{2, 5, 8}

Florencio Zelada (Sin datos). Destacó como mecánico dental, anunció sus servicios en la Revista Cienfueguera en mayo de 1899 y atendió en Argüelles No. 92 (Barbería). Pertenecía a la pequeña burguesía negra y era miembro de la Sociedad de Instrucción y Recreo de hombres de color “El Progreso”.^{5, 17}

Cándido Muñoz Gómez (Cáceres, España, /s.a./ -- ¿...?). Cándido Muñoz Gómez residió en Cienfuegos entre 1890 y 1895. Fue mecánico dental y experto en oratoria. Obtuvo su título en la Universidad de La Habana el 7 de octubre de 1892.^{1, 5, 8, 10}

Posteriormente radicó en La Habana, donde se desempeñó como administrador de la cuarta revista dental cubana, la *Crónica Dental de La Habana*, órgano oficial de la Asociación Libre de Cirujanos Dentistas, asociación pionera en la lucha contra el uso indiscriminado de cloroformo en la odontología cubana.^{1, 5}

Eligio Brunet (Sin datos). Realizó estudios en la Universidad de Filadelfia y residió largos años en Cienfuegos, donde la prensa local resaltó su meritoria labor en prótesis dental.^{5, 17}

Samuel Ordetx Coll. (Cárdenas, Cuba, /s.a./ - ¿...?). Se graduó como Cirujano Dentista en el colegio de Indianápolis, en Indiana, Estados Unidos. A su regreso al país, comenzó a trabajar en Cienfuegos en 1890, pero sin la homologación de su título. Alcanzó la reválida de su título en la Universidad de La Habana en 1905. Fue elegido como concejal de Cienfuegos en el mismo año y reelegido en 1908. Participó de forma destacada en la Junta de Educación y en el Ayuntamiento local. En las revistas de la época fue anunciado como especialista en orificaciones, puentes y coronas de oro. Su establecimiento en la dirección Argüelles 180 era reconocido como el mayor depósito ciudadano de efectos dentales.^{2, 5, 13, 17}

Participó en la creación del Centro de Profesionales de Cienfuegos y se integró a la masonería en la Logia Fernandina de Jagua y en la Orden de los OddFellows, donde recibió la medalla de Oro por sus gestiones en favor de la institución.^{5, 13, 17}

Domingo Facundo Ramón Urquiola y Boerio (Trinidad, 1871 – Cienfuegos, 1930). Nació el 27 de noviembre de 1871. Cursó estudios en la Escuela Dental de París (Association de l'Écoledentaire de France), graduándose como Cirujano Dentista el 13 de noviembre de 1890.^{4, 5, 13}

Tras obtener su título en París, Urquiola revalidó su diploma en la Universidad de La Habana el 15 de junio de 1891. Un año antes, se estableció en la ciudad de Cienfuegos, donde inició el ejercicio profesional. Pronto alcanzó reconocimiento, siendo designado Dentista de la Colonia Española.^{4, 5, 10, 13}

En 1902 resultó electo Concejal del Ayuntamiento de Cienfuegos, en sesión presidida por el Teniente Alcalde Faustino García Vieta. Tras la revolución de agosto de 1906 y la reconstitución del Ayuntamiento, Urquiola fue nombrado Concejal y, poco después, Teniente Alcalde de Cienfuegos. El 10 de febrero de 1907 asumió interinamente el cargo de alcalde.^{4, 13}

En 1918, organizó y presidió el Comité de Damas Pro-Francia en Cienfuegos. Como delegado general en Cuba de la Asociación Francesa Huérfanos de la Guerra, su gestión permitió la recaudación de fondos para niños huérfanos y los pobres de Cienfuegos, así como la colaboración con Italia mediante eventos benéficos.^{4, 13}

Su apoyo a los países aliados, y especialmente a Francia, fue reconocido cuando el gobierno francés le otorgó una Medalla de Agradecimiento por su labor.^{4, 13}

El citado dentista era miembro entusiasta del Rotary Club de Cienfuegos y Director del dispensario dental del mismo, donde prestó sus servicios a los escolares de Cienfuegos por espacio de varios años.^{4, 13}

Participación de los dentistas cienfuegueros en las guerras por la independencia de Cuba en el siglo XIX

Mariano Jesús de los Ángeles Alberich Navarro (Cienfuegos, Cuba, 1868 – Estados Unidos, 1896). Nació en Cienfuegos el 4 de diciembre de 1868. Su abuelo, Don Mariano Alberich fue Subteniente comandante del Castillo de Jagua y fue, además, teniente de Artillería.^{1, 3, 13, 17}

Viajó a La Habana para matricular en el Colegio Dental, propiedad del doctor Ignacio Rojas Quintana. Cursó tres años y el 26 de septiembre de 1891 realizó exámenes de grado para optar por el título de Cirujano Dental en la Universidad de La Habana, que terminó el 22 de octubre.^{1, 17}

Posteriormente obtuvo su diploma en la Universidad de la Habana el 23 de marzo de 1892, ejerció poco tiempo en el país y marchó al extranjero a fin de ampliar sus conocimientos. Visitó Europa y Estados Unidos de Norteamérica y adquirió gran cantidad de instrumentos para el uso de la profesión.^{1, 10, 17}

Cuando José Martí Pérez hizo el llamado a los cubanos para que dieran su aporte a la revolución, Alberich vendió parte del instrumental adquirido en Europa para contribuir a la independencia. Calixto García lo incluyó en la expedición del vapor Hawkins como capitán abanderado. No obstante, el 27 de enero de 1896 el barco se hundió, llevándose al fondo del mar a toda la tripulación.^{1, 17}

Pedro Francisco Piñón de Villegas (La Habana, Cuba, 1870 - México, /s.a./). Nació el 21 de enero de 1870 en La Habana, donde se graduó de la Academia Dental de Florencio Cancio en 1889. Su título fue expedido el 5 de mayo de 1891. Laboró poco tiempo en Cienfuegos y después viajó a Estados Unidos. Decidió regresar a Cuba en la expedición del “James Woodal”, conocida como Sánchez-Roloff, al comenzar la guerra de independencia en 1895.^{2, 5, 8, 17}

Su participación en las actividades combativas no ha sido suficientemente documentada; no obstante, fue representante de Occidente para la formación de la Asamblea Constituyente de Jimaguayú, en septiembre de 1895. Fue ascendido a Jefe del Estado Mayor de la Brigada de Colón del Quinto Cuerpo del Ejército Libertador y alcanzó el grado de Teniente Coronel de Caballería. Posteriormente, revalidó su título en La Universidad de La Habana en 1908.^{2, 5, 8, 17}

Juan Marcial de la Caridad O’ Bourke Palacios (Trinidad, Cuba, 1875 – Manicaragua, Cienfuegos, 1896). Nació en Trinidad el 30 de junio de 1875, aunque transcurrió su infancia entre esta ciudad y Cienfuegos. Ingresó en la Universidad de Pennsylvania para especializarse en Cirugía Dental. A su regreso a Cuba, debió homologar su título por el de Cirujano Dentista, siguiendo los requerimientos académicos del país.¹

Tras presentar y aprobar sus exámenes profesionales en la Universidad de La Habana el 12 de julio de 1895, se estableció brevemente en Cienfuegos, residiendo en la calle Gacel entre San Carlos y San Fernando, donde dejó constancia de su notable capacidad científica.^{1, 10, 17}

No obstante, su verdadero compromiso se manifestó con su incorporación, el 7 de noviembre de 1895, al Ejército Libertador con grado de teniente; este hecho tuvo lugar en “la Milpa”, en la costa este de la bahía de Cienfuegos. Su comportamiento en campaña fue catalogado como valiente y participó en numerosos combates — destacando los de Hanabanilla, Majagua, Cantabria y Palo Viejo, este último en el barrio de Manicaragua—. Falleció el 29 de julio de 1896.^{1, 4, 17}

Antonio Rafael Lladonosa y Güen. (La Habana, Cuba, 1861-- ¿...?). De este dentista se relató en los periódicos de la época según referencias de Sueiro y Valladares⁵, que era: *“clínico dental de amplios conocimientos; escritor profesional; ha desempeñado elevados puestos en las asociaciones dentales, (...) se fue a los campos de batalla a luchar por la santa causa de la libertad, donde adquirió méritos suficientes para llegar al grado de coronel (...)”*.

Al finalizar el siglo XIX la Revista Cienfueguera, una de las publicaciones más prestigiosas del momento, comentó: *“El Dr. Antonio Lladonosa, cirujano dentista ha trasladado su gabinete quirúrgico dental a la calle de San Carlos # 67.”*¹⁷

Lladonosa había sido capitán del Ejército Libertador (sección de sanidad); y después de ejercer en Cienfuegos pasó a ejercer en el poblado de Cruces.^{8, 17}

Andrés Cuevas Rodríguez. (Sin Datos). Se graduó como dentista en el Colegio Dental de México en 1897. Decidió instalarse en Cienfuegos y fungió como socio protector del “Club Patriótico Incógnito”. Estableció su gabinete en la calle Independencia, en 1899. Se trasladó a la capital en 1904 y su título aparece incorporado por la Universidad de La Habana en 1908. A su regreso a la ciudad, promocionó su gabinete en las páginas de “El Comercio”, en fecha cercana a 1909. Se postuló a las elecciones en el puesto de alcalde municipal en 1912, donde resultó seleccionado como concejal por parte de los conjuncionistas. Fue reelegido concejal en 1917 y nombrado vicepresidente del Ayuntamiento en 1919.^{4, 8, 17}

La labor de las mujeres dentistas en Cienfuegos en el siglo XIX

Elsa Lusterlshuber / Don Ezza Luther Ihurber (New York, 1820 -- ¿...?). Tradicionalmente, se ha citado a Elsa Lusterlshuber como la primera mujer en Cuba que ejerció la odontología, según Companioni¹.

Sin embargo, estudios posteriores y la revisión de actas capitulares han determinado que este nombre corresponde en realidad a Don Ezza Luther Ihurber, un dentista varón de origen estadounidense. Por lo tanto, aunque su fecha de graduación y revalidación en la Universidad de La Habana en 1873 coinciden con las referencias anteriores, no se trata de una pionera femenina en la profesión en Cienfuegos, ni en Cuba.¹⁰

María Celina Duval (Sin datos). Obtuvo su título en la Universidad de La Habana en 1879, tras formarse en la recién inaugurada Academia Dental de La Habana, aunque no fue posible constatar su expediente en el Archivo Antiguo de la Universidad de La Habana.¹⁰

Fue registrada por la revista Crónica Médico Quirúrgica como la primera graduada femenina de dicha academia. Su titulación también fue destacada por El Ateneo, publicación periódica cienfueguera de la época, en noviembre de 1881. Duval figuró como la primera mujer en obtener el título de dentista ministrante en Cuba, aunque el dato no ha sido corroborado.⁵

Serafina C. Daumy Martínez (La Habana, Cuba, 1857 -- ¿...?). Serafina C. Daumy Martínez fue la primera mujer cienfueguera y cubana en graduarse, y ejercer como cirujana dental. Ingresó a la Academia Dental de La Habana en octubre de 1878 y, con solo 22 años, figuró en la primera matrícula femenina de esa institución.^{1, 4, 5, 13}

En 1882 realizó y aprobó con excelentes calificaciones los ejercicios exigidos para titularse, logrando el título universitario el 21 de enero de 1885.^{5, 10, 18}

Presentó su título al ayuntamiento de Cienfuegos en 1893 y ejerció la profesión en la ciudad por aproximadamente cinco años, donde se ganó el reconocimiento como una profesional competente e ilustrada, especialmente en operatoria dental. Su expediente profesional se conserva en el Archivo Nacional Antiguo de la Universidad de La Habana y se le reconoce como la primera cubana en decidirse por una carrera científica universitaria en Cirugía Dental.^{1, 4, 5, 13}

Tras su etapa en Cienfuegos, se estableció en Sagua la Grande, donde gozó de prestigio profesional y ocupó puestos de responsabilidad. Fue miembro destacado y, en 1930, presidenta del Colegio Estomatológico de Sagua la Grande, convirtiéndose en la primera mujer en dirigir una institución profesional de este tipo en Cuba.^{1, 5, 13}

CONCLUSIONES

Las personalidades de la cirugía dental cienfueguera en el siglo XIX desempeñaron un papel fundamental en el avance de esta disciplina, dejando una huella significativa a nivel local, provincial y nacional. Tanto los dentistas, como los patriotas y las pioneras mujeres profesionales, contribuyeron decisivamente a engrandecer el prestigio de la profesión y a consolidar la identidad científica de la odontología en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Companioni FA. Contribución a la historia de la Estomatología cubana. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2000.
2. Martínez-Fortún JA. Apuntes para la historia de la odontología en Cuba. CuadHistSaludPúb. 1963; 1 (23): 10-78.
3. Edo E. Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción. Imprenta ÚCAR GARCIA Y CIA; 1943.
4. Rousseau PL, Díaz de Villegas P. Memoria histórica, descriptiva y geográfica de Cienfuegos y su jurisdicción y las fiestas del primer centenario de la ciudad (1819 - 1919). La Habana: Establecimiento Tipográfico El Siglo; 1920.
5. Sueiro VM, Valladares JL. Modernidad y arte dental en Cienfuegos. Serafina C. Daumy Martínez, mujer moderna y odontóloga. Medisur. 2017; 15 (2): 180-189. <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3443>

6. Pérez García M, Bravo Rodríguez M, Espinosa Tejeda N, Rodríguez-Gallo Moreno M, Llano Gil E. Marcelino Weiss y Gramatges, su legado en la formación de los estomatólogos de Sancti Spíritus. Gaceta Médica Espirituana. 2021; 23(1). <https://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/2247>
7. Pacheco Morffi PM, Morffi García IC, Pacheco González JD, Consuegra González RC, Núñez Pérez BM. Síntesis cronológica del estudio sobre las personalidades de la estomatología cienfueguera (1819–1959). Revista Universidad y Sociedad. 2023; 15(1), 343–351. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3547/3490>
8. Vilasá P. Los dentistas de Cienfuegos desde su fundación. Interesantes apuntes biográficos. La Correspondencia, jueves 13 de noviembre de 1919 (p.2, col.1-3). Fondos Raros y Valiosos. Biblioteca Provincial de Cienfuegos.
9. Deschamps P. Historia de la gente sin historia. En: El negro en la economía habanera del siglo XIX: Flebotomianos y dentistas. 3ra época. La Habana: Revista de la Biblioteca Nacional José Martí; 1971: 75-86.
10. Mena CA. Historia de la Odontología en Cuba. 1. Periodo Colonial (1492-1898). - Miami: Ediciones Universal; 1974.
11. Koth MC. Instrucciones generales sobre el desarrollo y conservación de la dentadura, y breve manual de dentistas. Imprenta del Gobierno y la Capitanía General; 1842.
12. Catálogo del fondo Sánchez Quintar. Cuadernos valencianos de Historia de la Medicina y la Ciencia, XLIII, Serie C. Instituto de Estudios Documentales e Históricos de la Ciencia; 1994.
13. Bustamante LJ. Diccionario Biográfico Cienfueguero. Cienfuegos: Imp. R. Bustamante; 1931.
14. Vila D. Apuntes para la historia de la estomatología en Camagüey, Cuba. Rev. Cubana Estomatol. 2010; 47 (3): 361-380. <http://www.revestomatologia.sld.cu/index.php/est/article/view/2679>
15. Martínez M. Continuous peridural segmental anesthesia by means of a ureteral catheter. Current Researches in Anesthesia and Analgesia. 1949; 28(1): 13–23.
16. Guarat MR, Izquierdo AA, Mondelo I, Toledano R. Prótesis dental. Apuntes sobre su historia. Revista Información Científica. 2012; 79(4). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551757269039>
17. Villaurrutia AC. La estomatología en Cienfuegos a partir del estudio de publicaciones periódicas. Apuntes para su historia. Medisur. 2007; 2 (2): 1-7. <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/62>
18. Ortiz MD. Las primeras mujeres universitarias en Cuba. Revista Cubana de Educación Superior. 1985; 5(1): 126–130.